

allí durante los primeros meses del año, menciona gran cantidad de pingüinos (*Spheniscus magellanicus*) observados en el islote que figuraba anteriormente con el nombre de «Estorbo» en las cartas náuticas, y que hoy ha sido cambiado por «de los pájaros», con alguna impropiedad, puesto que es rarísimo encontrar «pájaros» en él; lo que abunda son aves.

En Julio y Agosto de 1930 no se ha encontrado absolutamente ningún *Spheniscus magellanicus* en tierra, islas, islotes, rocas, etc., de la Ría; habiéndose contado seis ejemplares, observados aisladamente, en veinte días, los cuales se vieron siempre en el agua.

Es evidente que los pingüinos abandonan las aguas de la Ría en alguna época y regresan en otra. ¿Cuándo se producen estos movimientos generales? ¿Por qué? ¿Dónde se van esas aves?

Acaso algún vecino de Puerto Deseado pueda establecerlo por observación directa alguna vez. Sería un interesante ejercicio de observación para los alumnos de las escuelas de la localidad.

ABEL RENARD.

LOS CRESCISCUS (GALLINETAS ENANAS).

Cuenta Plinio que Julia la esposa de Tiberio pudo sacar pollitos incubando los huevos en su seno. Es posible aunque es demasiada constancia, para poder llevar tantos días los huevos en esa forma. Nosotros, sin incubadora, hemos podido obtener pichones de huevos que les faltaba poco para nacer. El domingo 9 de Octubre de 1930, recorriendo una quinta en el bajo de San Isidro, debajo de un sauzal que siempre se encuentra húmedo el terreno, por la detención de las aguas que traen las mareas del río o las lluvias y cuyo terreno está poblado de pajas cortaderas y plantas indígenas, es el lugar frecuentado por los pequeños rálidos o *Cresciscus*, pequeñas gallinetas, las más hermosas, de las cuales hay dos especies: *Cresciscus melanophaius*, más escaso, y *Cresciscus leucopyrrhus*, más común, distinguiéndose a primera vista ésta de la anterior por la coloración de sus patas rojizas, que la otra tiene negras-verdosas y las plumas sub-caudales marrones. Suelen andar en casales y son bastante ariscas y se esconden con facilidad entre esas pajas, pero en la época de la postura son más confiadas y uno quedándose quieto puede observarlas perfectamente, así las he visto buscar su alimento a pocos pasos de uno y hacerse los amores espulgándose en el cuello unos a otros y traerles orugas o pequeños vermes a los hijos que salen de entre las pajas a recibirlos y luego se vuelven a esconder. Encontré muchos nidos hechos en la misma paja a una altura de medio metro, unos en la espesura de la paja misma y otros recostadas esas pajas en un tronco de árbol o arbusto. El nido es esférico, con una boca grande en un costado, hecho con la misma paja, nido que

aprovecha después el ratón pajero o colorado, que lo cierra todo y desmenuza la paja del interior. He encontrado nido con 3 huevos, que creo es lo más que pone, siendo lo general uno, que encontré varias veces. Al acercarse uno al nido recién se tira la hembra de él a las pajas y queda escondida ahí cerquita, siendo fácil cazarla en el nido. De uno de esos nidos saqué un huevo, el único que había, cuyo pichón piaba dentro del mismo; lo pusimos en una caja con algodones y de un nido del *Dendrocoláptido*, *Phascellodomus*, que tenía pichones emplumados saqué uno para que le diera calor. Esto era a las dos de la tarde y a las siete al llegar a casa envueltos en una manta se les puso una botella de agua caliente y así se mantuvieron en un estado de calor agradable. Al rato empezó a picar el huevo, y a las 11 de la noche salió el pollito que era un encanto, todo negrito el plumón de terciopelo brillante, con sus ojitos y patitas negros, el pico rosado con la extremidad negra. Ya ágil y queriendo caminar y piaba igual que un pollito, así permaneció toda la noche; recién al día siguiente se le dieron pequeñas lombrices que devoraba con solo acercárselas al pico y conocía en seguida la voz de la persona que lo alimentaba. Como se ve estos animalitos en cuanto nacen ya salen del nido y andan con los padres, pero tienen el instinto de esconderse al menor ruido o peligro. Supongo que hacen dos posturas, pues he hallado huevos en el mes de Octubre y los últimos en Enero. En general no son especies tan abundantes, y tienen también muchos enemigos dado el ambiente en que andan. Los más serán víctimas de las anguilas, culebras y esos ratones de las pajas comerán sus huevos o pichones y también alguna comadreja overa que he encontrado muchas veces en nidos viejos en esos sauces. El huevo de la especie *Leucopyrrhus* es uniformemente blanco, del tamaño del de una paloma casera.

Buenos Aires, Diciembre de 1930.

JOSÉ A. PEREYRA.

LOS CARPINTEROS *DRYOTOMUS SCHULZII* Y *NEOPHLOEOTOMUS SHIPTONI*

Muchos años hacen que el doctor Miguel Lillo puso en mis manos unos ejemplares de pícidos para que diera mi opinión si la especie podía ser otra, por diferenciarse del *Dryotomus schulzii* en dos bandas blancas humero-escapulares que en sentido longitudinal corrían paralelas. Después de una breve observación noté que el plumaje no era juvenil, condición necesaria para crear dudas sobre un carácter que todavía no conocía en los pocos ejemplares conseguidos. Mi contestación fué « que no me animaba a juzgar ».